



José Grimaldi y su último viaje

El telón se ha bajado y los espectadores abandonan el melancólico local del camposanto: esta función llamada vida ha terminado para el viejo galán José Grimaldi, andariego de mil noches fosforescentes, caminante de muchas rutas en vo-cinglera caravana. Atrás quedan los libretos aprendidos de memoria, las geniales morcillas que escapan al traspunte, el humo de los cigarrillos que inunda la intimidad de las bambalinas.

José Grimaldi sonó ser siempre un actor de primera línea, proyectado en la luz potente de los focos: quizás si alguna oportunidad alcanzó esta efímera fama de las cundilejas. Sin embargo, esto no es lo que importa: José Grimaldi fue un actor de su propia vida, con representaciones cotidianas en este gran teatro de nuestra hermosa realidad, aquella que se siente en el aplauso de sus semejantes, en los vítores del público, en la sonrisa de un niño.

Un viejo magallánico

Demás está decir que José Grimaldi nació en Punta Arenas el 7 de abril de 1911, el mismo día y mes en que empezaron los llantos de Gabriela Mistral en la notoria ciudad de Vicuña. Fue único hijo de los inmigrantes italianos José Grimaldi Placenza y Emilia Accotto, quienes habían llegado desde su lejana península a comienzos de este siglo.

Como todo niño de barrio fue matriculado en la Escuela Fiscal N° 4, donde aprende sus primeros palotes. Más tarde ingre-



El poeta José Grimaldi en los tiempos en que gozaba de buena salud y estaba en la plenitud de su vida, en amable charla con el autor de esta crónica. Esta fotografía fue tomada en 1973, días antes del golpe militar.

sa al Liceo Salesiano San José y al Liceo de Hombres de Punta Arenas, establecimiento educativo en el que tiene su primer encuentro con las letras a través de la revista "Germinal", cuyas páginas animaron escritores como Francisco Coloane, Mario Garay Pereira, Wilfredo Mayorga y otras glorias de nuestra literatura austral.

En la placidez de la provincia chilena, José Grimaldi fue absorbido por la magia de una compañía teatral, en cuyo elenco se enganchó para recorrer Chile y posteriormente diversos países sudamericanos. El hombre, encantado con las lentejuelas y los disfraces, se adueña de otro mundo asombroso.

Comienzan los libros

Las antiguas compañías teatrales dividían sus funciones en varios actos y antes que el público abandonara sus butacas

se ofrecía un fin de fiesta con la actuación individual de diferentes artistas: aquí no faltaban los cantantes ni los recitadores. Entre estos últimos fueron famosos en Chile Pedro Sienna, Alejandro Flores y Rafael Frontaura. Tiempo después estos mismos versos aparecían con repaje de libro, que la gente recitaba en sus veladas familiares.

Fue la experiencia que tuvo José Grimaldi: esto fue su escuela. Poseedor de una voz apropiada para declamar sus inicios no esperaron demasiado. Y así fueron naciendo estos hijos de papel llamados "Humo azul", "Copos", "Tubado de estrellas", un libro de cuentos titulado "Tierra de hombres", "Sendero de amor", "Hombre en el campo", "O poemas populares", "Ahoranzas de on Pepe", "Poemas de nuestra tierra", y por último, "Toda la poesía".

El actor que se con-

Por Marino Muñoz Lagos

tió en poeta hizo del verso su forma de expresar más genuina: ganador de numerosas medallas de oro en los cantos a la reina de las fiestas primaverales, sus estrofas se hicieron galanas y plétoricas.

Adiós a Grimaldi

El martes lo fuimos a dejar al cementerio en un glorioso día de sol que desmiente a la amenazante presencia de las nubes: en una tarde clara para un poeta que fue transparente en sus versos y nítido en sus palabras para con sus amigos y sus conocidos de los cuatro puntos cardinales.

Quiénes íbamos en el cortejo recordábamos callada e íntimamente sus líneas conmovedoras de "El ovejero de mi tierra", "Navidad" o "Elogio apasionado de mi ciudad". Más de algún estudiante repasó sus endechas y en más de algún cortido rostro asomó una lágrima de sabores nostalgias, porque el burdo sembró en sus vecindades una semilla de buenos sentimientos.

Se nos ha ido José Grimaldi: desde hoy evocaremos esos tragos de vino que nos bebíamos en el romántico Centro de Escritores de Magallanes, junto a Osvaldo y Enrique Wegmann, a Jorge Rubén Morales o Manuel Andrade Leiva, desde ya asiduos parroquianos en las tabernas del cielo. Desde este insólito planeta les diremos salud!, en la memoria de tantas novias muertas, de tantos caminos recorridos y de tantas noches transitadas entre el sueño y la fábula.

José Grimaldi y su último viaje [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José Grimaldi y su último viaje [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile